

# Arte Rupestre Tarapaqueño

**Luis Briones Morales<sup>29</sup>**  
**Académico, Universidad de Tarapacá**

## Antecedentes Históricos

La publicación de Alberto Plageman sobre "Los Pintados de Chile", presentada al XIV Congreso de Americanistas, abre el camino para el estudio de los geoglifos del norte de Chile. Luego, las leves referencias de W. Bollaert en el siglo pasado a los geoglifos del desierto nortino y los de investigadores como Auraliano Oyarzún, Ricardo E. Latcham, Francisco Cornely fueron los pasos siguientes dados por estudiosos sobre el arte rupestre chileno en general. Sus continuadores fueron G. Looser, H. Hornkohl y, sobre todo, Jorge Iribarren, quien con infatigable tesón trabajó en el rescate del arte rupestre del Norte Chico durante gran parte de su vida. Sus estudios sirvieron de estímulo para que otros investigadores siguieran su ejemplo: H. Niemeyer F., G. Ampuero, G. Monstny, J. Spahní, G. Le Paige y F. Bate entre muchos otros.

El estudio de los geoglifos del desierto, sobre todo de Tarapacá en la Pampa del Tamarugal y aldeaños, tuvo en los últimos años un avance considerable con la intervención primero de Lautaro Núñez (1976), quien presentó una interpretación con relación al tráfico de caravanas en el período tardío, y luego de L. Briones, que en un intento conservacionista ha estado por 30 años descubriendo, conociendo y difundiendo el potencial que presentan los geoglifos, en especial, con relación a un turismo cultural. Por otra parte, en la década de los 80, Pablo Cerda y Sixto Fernández han descubierto desde el aire y fotografiado nuevos conjuntos de geoglifos en los cerros de la cordillera costera de Tarapacá y precordillera andina de ese sector territorial.

## Las Técnicas y la Contextualización del Arte Rupestre Tarapaqueño

En nuestra Región Tarapacá, enclavada en el Desierto de Atacama, los hombres no fueron diferentes e indiferentes a esa necesidad de expresión, usando los recursos naturales, empleando las técnicas más recomendables y probadas para crear temáticas que reflejaban la concepción ideológica del grupo y el grado de percepción que tenían del entorno natural y sobrenatural que les envolvía: para ello crearon el diálogo con las imágenes ya sea pintadas, grabadas o raspadas sobre las rocas o las arenas del desierto.

Las **Pictografías** son las primeras expresiones gráficas que hicieron posible entablar ese diálogo entre los hombres y el mundo que les rodeaba, utilizando una variada gama de colores, preferentemente de rojos, ocre y amarillos, el negro y el blanco.

Los sitios más interesantes en nuestra región se localizan en cuevas y aleros naturales en ambientes muy opuestos:

<sup>29</sup> Académico Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá, experto en Arte Rupestre.

- En el ámbito costero como en **Cueva del Inca** en Arica, **La Capilla** (Chacama y Muñoz 1991) en **Caleta Vitor** y sector desembocadura de la quebrada de Camarones;
- En el ámbito andino en el entorno geográfico de la sierra de Arica (Niemeyer H. 1972) como en **Vilacaurani**, **Incani**, **Tongolaca**, **Yerbaguanane** y en **Puxuma**, **Patapatane**, **Hakenasa**, (Santoro y Chacama, 1982) y otros recientemente descubiertos como **Pampa el Muerto**, **Laguane**, **Chilpe**, **Sora**, **Itiza** y **Mullipungo** (Schiappacasse y Niemeyer 1996). Más hacia el sur, entre la quebrada de Camarones y el río Loa, la situación se presenta diferente, sólo algunos referentes aislados en **Caillama** en el alto de la quebrada de Suca y en las quebradas de Camiña, en **Chusmiza**; en **Tambillos**, al interior del oasis de Pica en los sitios de Tambillos, y **El Salto** en Quisma; en **Tiquina**, en la quebrada de Huatacondo, y La Pillalla, en la cercanía de Quillagua.



Las pictografías de más al sur, en el contexto valles y oasis del sector Pampa del Tamarugal resalta "la caravana de camélidos encabezada por un chamán de color blanco", en el sitio **El Salto**, en el valle de Quisma; en Camiña en el sitio **Chipiltiza**, un panel geométrico con personajes jerarquizados en color negro y rojo resalta entre un conjunto de petroglifos, diagnóstico de lo que debió ser el lugar, un centro ceremonial relevante.

La tradición pictórica prehistórica marca una antigüedad significativa, desde el Período Arcaico Temprano en las tierras altas (6000-7000 a.C.) y Arcaico Tardío en la costa (3000 a 4000 a.C.), hasta el contacto europeo (1500 d.C.). Los estudios realizados últimamente han concluido una continuidad de la tradición hasta nuestro tiempo, manifiesta en el arte pictórico religioso a partir de la Colonia (s. XVI) hasta el Período Republicano incluido.

Los **Petroglifos** son los grabados en las rocas de superficies oxidadas por el tiempo; se encuentran asociados a centros aldeanos, cercanos a cementerios o "gentilares", a centros de culto en sectores geográficos específicos que se hayan en las inmediaciones de los senderos indios prehistóricos, rasgo característico del tráfico interregional.

La gama de diseños es variada, representan animales domésticos y silvestres, insectos, pájaros, etc.; la figura humana se mantiene en un plano secundario, por lo menos, estadísticamente.

En general existe una tendencia a grabar figuras humanas más comprometidas con lo religioso y lo social.



## Algunos Ejemplos en Sitios de Interés

En el sitio de Ofragía, en el valle de Codpa; en **Ariquilda**, en la quebrada de Aroma; en **Tamentica**, en la quebrada de Huatacondo, y otros más, aparecen personajes con atuendos cefálicos y con báculos, manifestando un grado de poder o de jerarquía social dentro de la comunidad a la que pertenecieron, o bien, personajes de cierto linaje e importancia como sacerdotes o administradores.

También aparece la figura antropomorfa en otras funciones o actividades, tal como lo vemos en más de una ocasión, en relatos de luchas entre grupos étnicos diferentes, como es el caso de los grabados en el sitio de **Chamarcusiña** muy cerca del Paradero camino al Santuario Las Peñas en el Valle de Azapa o, nuevamente en

**Ofragía**, con una escena dramática de un enfrentamiento masivo; también representaciones de confrontaciones individuales, posiblemente de fuerte carácter simbólico, como son los arqueros grabados en el sitio de **Huancarane**, en Camarones, en **Tarapacá 47**, contiguo al pueblo actual de Tarapacá y en Tamentica, más al sur.

O las escenas de balseros en Ariquilda y **Tamentica** que reflejan los contactos que estos hombres mantenían con la costa marítima del Pacífico y los lagos interiores del continente como el Titicaca y el Poopó, en la actual Bolivia.

Los **geoglifos** son expresiones rupestres que reflejan de buena manera la gran odisea que debió vivir el hombre en estos parajes tan áridos; son únicos en su género en nuestro territorio y se encuentran desde el sector del río Loa, por el sur, hasta el valle de Lluta, por el norte; se observan también, y con características particulares, en la costa y sierra del área sur peruana.

En nuestros valles de Lluta y Azapa se conservan ejemplos de esta tradición macrorrupestre, con características de técnicas y de estilo muy particulares con relación a otras concentraciones, como en **Aroma, Tarapacá, Pica, Huatacondo, Río Loa, Pintados, Soronal**, etc. constituyéndose en el legado arqueológico-artístico más monumental que conocemos en el área.

La gran mayoría de ellos están realizados con la técnica extractiva. Son ejemplos de estos los de **Cerro Sombrero** en Azapa, en **Santa Rosita** cerca de Pica, **Cerro Unita**, entre otros. Un grupo menor son los que están hechos con la técnica de adición; es decir, acumulando piedras de tonalidades oscuras de origen volcánico a manera de mosaicos y que contrastan con un fondo más claro característico de cerros y pampas del desierto. Ejemplos de éstos los encontramos en Lluta, en el panel de los **Hombres Grandes** y **El Águila**, en Azapa, **Chiza, Tiliviche** en el panel de **La Caravana**. Un tercer grupo de geoglifos fue confeccionado por un proceso mixto de extracción y adición. Ejemplos de éstos los tenemos en Abra cerca de Huará, en **Tarapacá, Cerros Pintados**, quebrada de los **Pintados, Chug-Chug**, etc. Un caso único es el geoglifo en técnica mixta que se encuentra en la **desembocadura de la quebrada de Camarones**; se trata de una figura de "sol estrellado", remarcado con pintura roja. Es un diseño inka que complementa el contexto cultural tawantinsuyo en la región a mediados del siglo XV. Similar a éste es el "sol" de **Abra** cerca de Huará y el del sector **El Vado** en la quebrada de Huatacondo.

El caso de los geoglifos del **Cerro Sagrado**, asociado a la ocupación Inca en el sector de Alto Ramírez en el valle de Azapa se define por un conjunto de dos personajes, el mayor con atuendo o tocado sobre la cabeza y las figuras de lagarto y serpiente; junto a ellos resaltan llamas, aves y otras figuras menores. El arqueólogo norteamericano, Junius Bird, en 1945 fotografió este conjunto, donde se observa un corral en la base del cerro. Por allí pasaban los senderos que unían el valle con la costa, sorteando la quebrada de Acha, alcanzando el sector de las cuevas al sur de Arica. Todo esto, junto a la aldea y cementerio Inka localizados por los arqueólogos locales en la década del setenta, ya no existe, salvo el panel con geoglifos, último testigo de una época perdida en el tiempo; lo demás ha sido destruido por la soberbia y ambición humana, sin respetar mínimamente estos valores patrimoniales que nos pertenecen a todos.

Las interpretaciones que podemos hacer de los geoglifos, sus significados o mensajes son testimonios del comportamiento de los grupos especializados de las sociedades andinas que se vincularon al tráfico regional e interregional; también es posible que respondan a sistemas de marcas o señaléticas alusivas a dicha movilidad, otros correspondan a verdaderos ritos alusivos, como es el caso de la caravana o el de las chacras. Es posible relacionar algunos de esas figuras o conjunto de ellas a



conmemoraciones de acontecimientos especiales, tal como lo hacemos en este tiempo. Existen geoglifos históricos en que se conmemora el centenario de la República y alusivo a la guerra del Pacífico o geoglifos de calvarios marcando la ruta como parte del proceso de cristianización.

Los geoglifos en general, se distribuyen en las serranías del desierto, en la subárea Valles Occidentales (Sur de Perú, Norte de Chile), cubriendo una superficie a lo menos de 500 km en un sentido longitudinal de N. a S., por las tierras bajas de la vertiente occidental de la cordillera andina.

## Las Diferentes Temáticas

Desde simples motivos convencionales a los más complejos *diseños geométricos*, similares a los diseños textiles.

Toda una gama que puede involucrar círculos simples, círculos concéntricos, círculos con puntos, rectángulos, cruces de lados iguales, flechas, líneas paralelas simples, líneas paralelas con espirales, espirales, rombos escalerados simples, rombos escalerados complejos, figuras laberínticas, grecas simples y complejas, entre muchas otras.

Los *diseños figurativos* se presentan desde los más esquemáticos hasta los más naturalistas, aislados y combinados, compartiendo espacios en el panel junto a diseños geométricos.

Así, tenemos figuras antropomorfas estáticas, en movimiento, pareadas, graficando relaciones ceremoniales o sexuales, antropomorfos en hileras o "formaciones"; figuras vinculadas a diversas actividades específicas como caza, pesca, tráfico, religión y otras, que se manifiestan por los implementos que se asocian como arcos, arpones, balsas, caravanas, báculos, atuendos cefálicos, etc.

En consecuencia, los motivos más repetidos son las representaciones antropomorfas, camélidos, círculos, rectángulos y rombo de lados escalerados, etc. La **Quebrada de Tarapacá**, los **Cerros de Pintados**, **Cerros de Soronal** y las **Quebradas de Guatacondo** y **Maní**, etc. son los que presentan el mayor número de signos; siempre asociadas a rutas llameras, estaciones o paskanas, aguadas y asentamientos, como pautas básicas del ceremonial del tráfico entre los valles interiores y el litoral.

Las figuras zoomorfas siguen el similar esquema de las figuras antropomorfas; figuras de camélidos aislados o en hileras con carga o sin ella, estáticos o en movimiento, agrupados en "piño", figuras de felinos, aves estáticas o en vuelo, de origen lacustre, marítimo o terrestre, como parinas, gaviotas, águilas, ñandú, etc.; serpientes, insectos, batracios, saurios, zorros, perros, monos y peces, especialmente de alta mar, como delfines y tiburones.

## Para Saber más sobre Arte Rupestre de la Región Referencias Bibliográficas

Chacama, J. e I. Muñoz "La cueva de la capilla: manifestaciones de arte y símbolos de los pescadores arcaicos de Arica". En "Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena". Santiago, 1991.

Gordillo, J. "Indicadores culturales en el complejo arqueológico de San Francisco de Miculla: Una aproximación". Instituto Nacional de Cultura, Tacna. Perú, 1986.

Niemeyer, H. "*Las pinturas rupestres de la sierra Arica*". Enciclopedia moderna de Chile. Editorial Jerónimo de Bibar. Santiago, 1972.

Núñez, Lautaro "*Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno*". Homenaje al R.P. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte. Antofagasta, 1976.

Núñez, Lautaro "*Petroglifos y trueque en el desierto chileno*". Estudios de Arte Rupestre. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago, 1986.

Santoro, C. y J. Chacama "*Secuencia cultural de las tierras altas del área Centro Sur Andina*". Revista Chungara 9. Arica, 1982.

Santoro, C. y P. Dauelsberg "*Identificación de Indicadores, Templo-Culturales en el Arte Rupestre en el extremo Norte de Chile*". Estudios de arte rupestre. Museo Chileno de Arte Precolombino. Santiago, 1983.

Van Kessel, Juan "*La pictografía rupestre como imagen votiva*" (Un intento de interpretación antrop.). Homenaje al R.P. Gustavo Le Paige S. J. Universidad del Norte. Antofagasta, 1976.